

# RETORNO DE LA EDUCACIÓN UNIVERSITARIA Y SU RELACIÓN CON LA CANTIDAD DE PROFESIONALES EN EL MERCADO LABORAL

OCTUBRE 2024



Universidad  
Andrés Bello®



INSTITUTO UNAB DE  
POLÍTICAS PÚBLICAS

E-LEARNING



## RESUMEN EJECUTIVO

En los últimos años ha surgido la hipótesis de que la masificación del acceso a la educación superior habría provocado perjuicios y frustración a familias de clase media, porque los nuevos profesionales no habrían obtenido un retorno económico acorde a las expectativas.

Este informe busca medir la rentabilidad de estudiar una carrera universitaria en términos de ingresos y su relación con la expansión de la matrícula en estas instituciones. Se observa que los universitarios tienen ingresos significativamente mayores que quienes solo completan la educación media, tienen menor desempleo y son menos afectados por crisis económicas. Respecto al retorno, este se calcula como la comparación entre los ingresos recibidos por quienes estudian una carrera universitaria y el costo del arancel, versus los ingresos recibidos por quienes deciden entrar al mercado laboral inmediatamente después de completar la educación media. Se estima que la Tasa Interna de Retorno (TIR) de la educación universitaria es positiva para todos los años de estudio (2009 a 2022), con un valor de 6,3% promedio para 2022, y que ha ido disminuyendo lentamente entre 2009 y 2022.

El estudio revela una correlación negativa entre el aumento de la matrícula y la rentabilidad de la educación superior pero baja en niveles, es decir, la relación muestra que para que la rentabilidad tenga un cambio significativo, la matrícula debe incrementarse fuertemente. El estudio encuentra que, para que el retorno disminuya en un punto porcentual, el número de graduados debe aumentar en un 42%. Entre 2009 y 2022 la matrícula creció en 188,3% (o la matrícula de 2022 es casi 3 veces la matrícula de 2009), mientras que la rentabilidad cayó en solo 2,8 puntos porcentuales. Esto indica que, a pesar de la masificación educativa, la educación superior sigue siendo una inversión atractiva a largo plazo.

## 1. INTRODUCCIÓN

En los últimos años ha surgido la hipótesis de que el retorno económico de la educación superior habría disminuido fuertemente como consecuencia del aumento sostenido de la matrícula universitaria en Chile. Incluso, en algunos casos, se ha aseverado que este retorno sería nulo, generando frustración en quienes no lograron el esperado ascenso económico. A esto se suma el cuestionamiento sobre la “sobreproducción de profesionales” que habría generado perjuicios a las familias de clase media. Quienes sostienen este argumento, cuestionan si es que la educación superior aún se puede considerar como una herramienta de movilidad social y si sigue cumpliendo con las expectativas de mejorar la calidad de vida de quienes acceden a ella.

El objetivo de este informe es medir la rentabilidad de estudiar una carrera universitaria en términos de ingresos, y conocer la relación existente entre esta rentabilidad y la variación de la matrícula de educación universitaria a lo largo de los años.

## 2. ANTECEDENTES

### 2.1 Beneficios de ser universitario

La educación superior se ha establecido como una de las herramientas de movilidad social y un gran generador de oportunidades en Chile. Lo anterior se ve reflejado en distintos indicadores.

Primero, en el último informe Education at Glance de la OCDE en su versión 2024, se encuentra que los ingresos de quienes tienen un título de pregrado son 180% mayores que los ingresos de quienes solo tienen educación media, situación que se ha mantenido a través de los años. De hecho, Chile es el país donde el ingreso de una persona que estudia una carrera universitaria relativo al ingreso de otra que solo completa la enseñanza media, es más grande entre todos los de la OCDE. En la tabla siguiente se muestra la relación entre los ingresos de los trabajadores con título universitario y los ingresos de los trabajadores con educación media completa u otro nivel menor a este.

**Tabla N°1: Ingresos de los trabajadores con título universitario relativo a trabajadores con media completa y niveles inferiores de educación**

	Ingresos de los trabajadores con título universitario en relación con los ingresos de los trabajadores solo con educación media completa	Ingresos de los trabajadores con título universitario en relación con los ingresos de los trabajadores con nivel educacional menor a educación media completa
2013	282,0	326,6
2015	270,9	323
2017	278,8	273,7
2022	282,0	487,4

Fuente: OECD Data Explorer

Segundo, quienes tienen educación universitaria tienen una menor tasa de desempleo y una mayor tasa de ocupación: si se analiza la base anual de 2023 de la Encuesta Nacional de Empleo, la tasa de desempleo de los universitarios llegó a un 8,3%, mientras que para quienes llegan al nivel educacional media completa, la tasa asciende a 10%. Lo mismo se refleja en la tasa de ocupación, donde para quienes son universitarios esta llega a 66,1%, mientras que para quienes llegan a educación media disminuye a 53,4%.

Tercero, los trabajadores con estudios superiores tienden a ser menos afectados por volatilidades y crisis económicas, como lo que sucedió durante la pandemia, donde se destruyeron con fuerza empleos de grupos con un nivel educacional de educación básica, media incompleta o media completa, mientras que quienes tienen nivel edu-

cacional técnico o universitario no fueron perjudicados de la misma manera con la pandemia.

Cuarto, en base al Estudio UNAB de Movilidad Social Multidimensional se encuentra una relación entre quienes alcanzan una movilidad social positiva en educación (tienen un nivel educacional mayor que el de sus padres) y en otras dimensiones. Por ejemplo, como se muestra en la Tabla N°2, quienes presentaron movilidad positiva en nivel educacional lo hicieron también en mayor porcentaje en acceso al consumo. Un 39,8% de las personas con movilidad negativa en nivel educacional presentó movilidad positiva en acceso al consumo, mientras que ese porcentaje crece fuertemente a 55,1% para el caso de las personas que experimentaron movilidad positiva en educación.

**Tabla N°2: Movilidad social en dimensiones según la movilidad social en educación.**

		Acceso al consumo		
		Movilidad negativa	Nula	Movilidad Positiva
Nivel Educacional	Movilidad negativa	28,3%	31,9%	39,8%
	Nula	24,1%	29,9%	46,0%
	Movilidad Positiva	16,5%	28,3%	55,1%

Fuente: Encuesta UNAB de Movilidad Social Multidimensional 2024.

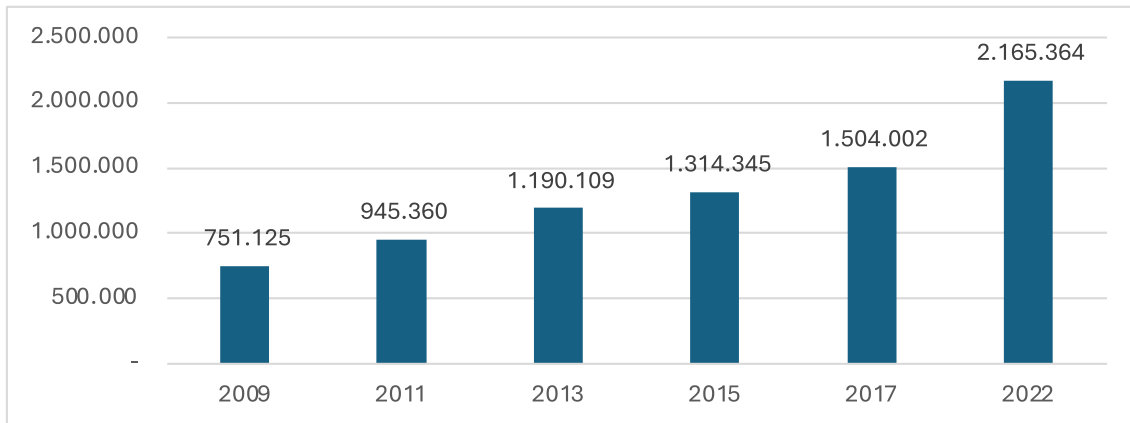
## 2.2. Profesionales en el mercado laboral

Como es conocido, la cantidad de personas con educación superior completa ha aumentado considerablemente a lo largo de los años, los anterior relacionado con un aumento en la cobertura de educación su-

perior. En la Figura N°1 se puede ver la cantidad de personas con educación superior completa según lo que se reporta en cada CASEN. Así, si en 2009 un total de 751,1 mil personas había completado el estudio de una carrera universitaria, ese número asciende a 2,1 millones de personas en 2022.



**Figura N°1: Stock de personas con una carrera universitaria completa, según CASEN.**



Fuente: Elaboración propia en base a la Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional.

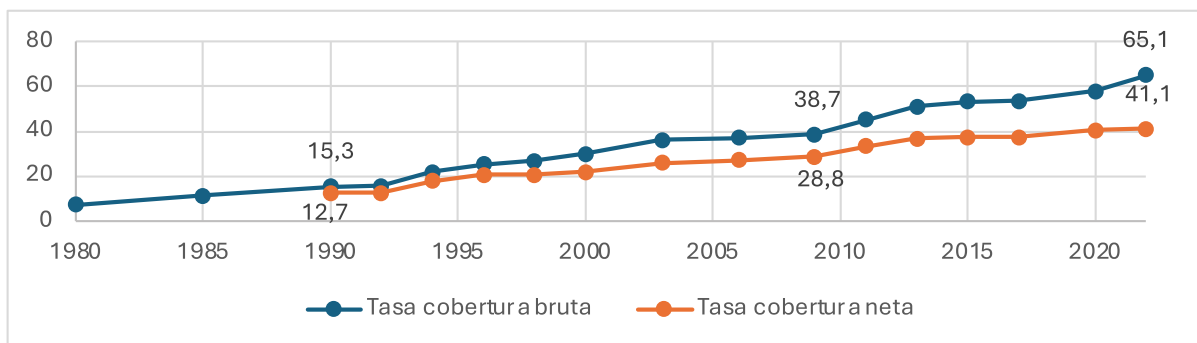
### 2.3. Cobertura neta o bruta

Luego, Chile también ha visto un aumento considerable en las tasas de cobertura de educación superior, tanto en su variante bruta como neta. La tasa de cobertura bruta se calcula como el número de personas que se encuentran asistiendo a la educación superior sobre el total de la población entre 18 y 24 años. En cambio, la cobertura neta se calcula como el número de personas que se encuentran asistiendo a la educación superior entre 18 y 24 años sobre la población de esa edad. Así, la tasa de

cobertura neta entrega el porcentaje de la población que será universitaria en el largo plazo (suponiendo que la situación de universitarios se mantiene constante).

En la Figura N°2 se encuentran las tasas de cobertura bruta y neta de la educación superior a través de los años. Se puede ver un aumento sostenido de la tasa de cobertura bruta y neta, donde se aprecia que en 2009 la tasa de cobertura neta llegaba a un 28,8%, mientras que en 2022 esta tasa aumenta en 12,3 puntos porcentuales, llegando a ser un 41,1%.

**Figura N°2: Tasa de cobertura bruta y neta de la educación superior.**

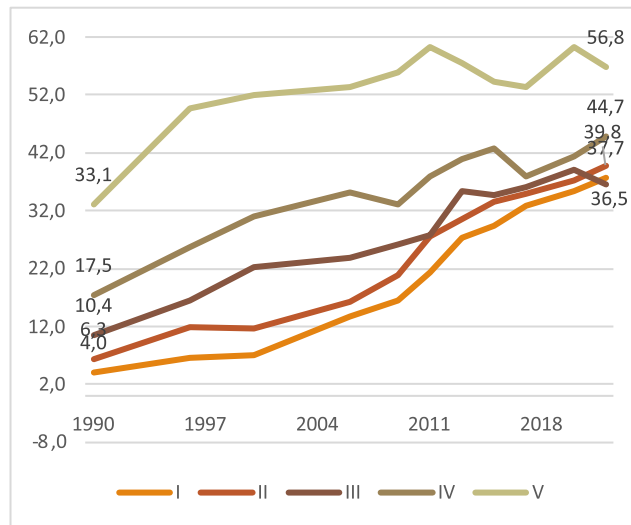


Fuente: Elaboración propia en base a la Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional.

Es crucial destacar que este aumento sostenido en la cobertura ha beneficiado con mayor fuerza a personas que se encuentran en un contexto socioeconómico más bajo. Particularmente, como se muestra en las Figura N°3.A y 3.B, el crecimiento de la tasa de cobertura neta ha sido mayor para las personas de menores quintiles: la tasa

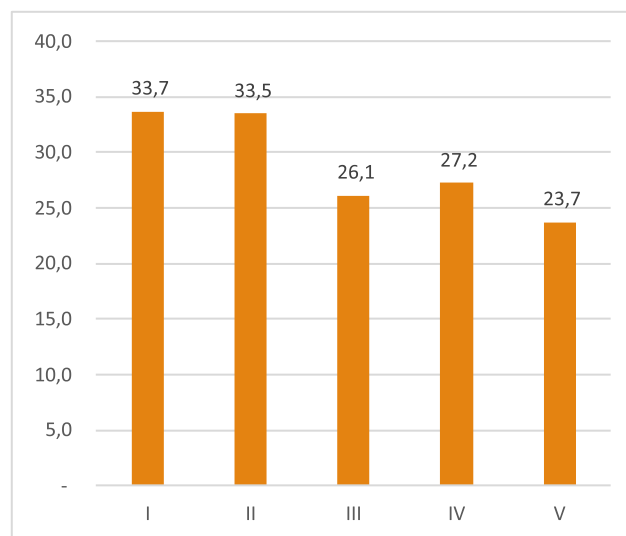
de cobertura en el primer quintil aumentó en 33,7 puntos porcentuales entre 1990 y 2022, mientras que en el quinto quintil el aumento fue de 23,7 puntos porcentuales. Por tanto, aun cuando se mantiene la brecha de cobertura, esta se ha ido reduciendo con los años.

**Figura 3.A: Tasa de cobertura neta por quintil y año (porcentaje).**



Fuente: IPP UNAB en base a datos CASEN e información obtenida de sitio web oficial Data Social.

**Figura 3.B: Crecimiento de la cobertura neta por quintil (diferencia en puntos porcentuales entre 1990 y 2022).**



Fuente: IPP UNAB en base a datos CASEN e información obtenida de sitio web oficial Data Social.

### 3. Rentabilidad de estudiar una carrera universitaria

Como se mencionó anteriormente, este trabajo tiene el objetivo de calcular la rentabilidad de estudiar una carrera universitaria en términos de ingresos. Con estas estimaciones se pretende conocer la relación existente entre la rentabilidad y la variación de la matrícula de este nivel educacional a lo largo de los años. Además, en base a los insumos descritos, se proyecta cómo podría cambiar la rentabilidad en el futuro.

#### 3.1. Metodología

Para el cálculo de los retornos, este estudio se basa en la metodología utilizada por la investigación “La rentabilidad de la educación superior en Chile: ¿Educación superior para todos?” publicada por Sergio Urzúa en 2012.

En particular, este análisis compara el valor presente (VP) de los ingresos totales durante la vida laboral de una persona que estudia en la universidad, y el valor presente de los ingresos de una persona que estudia hasta la educación media (científica o técnico profesional). Lo anterior se sustenta en el supuesto de que el costo de oportunidad de estudiar una carrera universitaria es completar la enseñanza media y luego entrar al mercado laboral inmediatamente. Así, este costo de oportunidad se representa por los ingresos que hubiese recibido una persona que llega hasta la educación media y comienza a trabajar desde los 18 años, en vez de los 25, hasta los 65 años.

Para obtener la historia de los ingresos de

una persona con educación universitaria y con educación media, se utiliza la ecuación de Mincer<sup>1</sup>, la cual permite –en base a la edad y al ingreso de una persona en un momento del tiempo– extrapolar sus ingresos.

Se estima la ecuación de Mincer particular a cada año CASEN disponible y para cada nivel educacional (media y universitaria), y con ella se logra proyectar la historia de los ingresos desde los 18 hasta los 65 años para quienes llegan hasta la educación media, y desde los 25 hasta los 65 años para quienes estudian una carrera universitaria. Los ingresos utilizados en la estimación se obtienen de la CASEN para cada año<sup>2</sup>.

Luego, para quienes estudian educación universitaria, se considera que entre los 18 y los 24 años (7 años) la persona estudia una carrera y luego, desde los 25 años en adelante, recibe un sueldo. Además, el costo de arancel promedio utilizado corresponde al arancel promedio obtenido de MiFuturo.cl para todas las carreras disponibles en 2024<sup>3</sup>. Luego, para utilizar este arancel promedio en cada año, se ajustan en el pasado por UF.

Tanto para las regresiones de Mincer como para las estimaciones de ingresos, se utiliza un ingreso mayor al mínimo legal de cada año.

#### 3.2 Retornos de la educación universitaria

A modo descriptivo, se presentan en las Figuras N°3 y N°4 los ingresos utilizados tanto para educación media como universitaria, entre 25 y 30 años, en pesos y

1 La ecuación de Mincer – que ha presentado distintas versiones a lo largo de los años – es un modelo de capital humano utilizado para estimar el retorno de la educación en los ingresos, al igual que de la calidad de la educación y la experiencia laboral. Así, la ecuación de Mincer permite obtener una estimación del retorno monetario de un año adicional de educación. (<https://docs.iza.org/dp3181.pdf>)

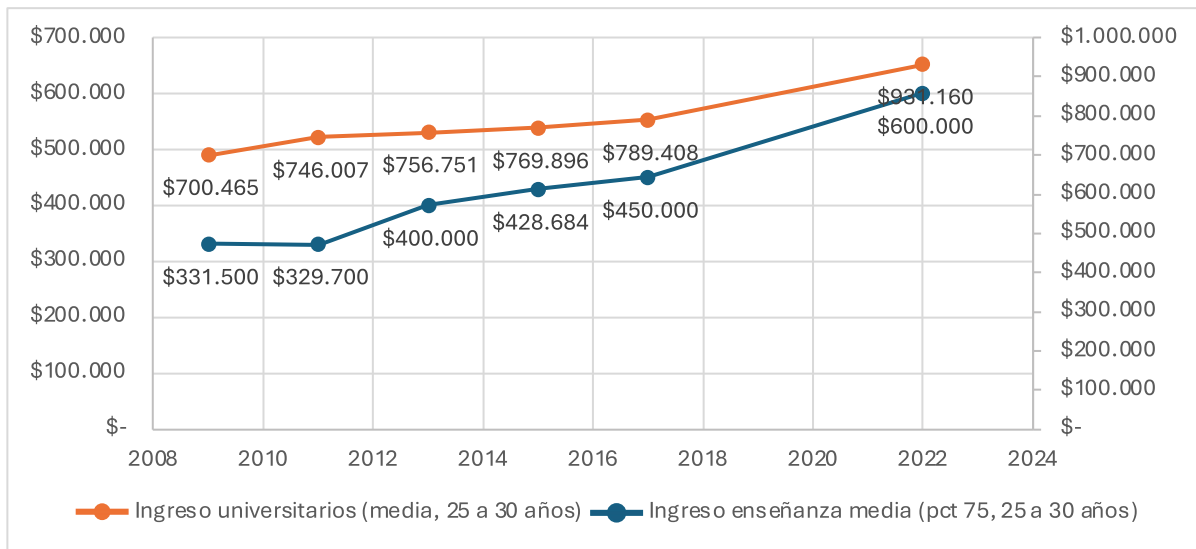
2 El ingreso utilizado es el ingreso de la ocupación principal, y para proyectar en nivel educacional media completa – siguiendo a Urzúa (2012) – se ocupa el ingreso del percentil 75 para quienes tienen entre 25 y 30 años, para cada año. Para los ingresos de los universitarios se utiliza el ingreso promedio. Los ingresos se establecen – tanto para quienes llegan a educación media como para quienes llegan a educación universitaria – para los 27 años. En base a este último y los parámetros de la ecuación de Mincer, se proyecta hacia atrás y adelante, obteniendo el historial desde los 18 o 25 años hasta los 65.

3 Para el promedio se consideran todas las carreras de pregrado en universidades, con modalidad presencial y en jornada diurna.

en UF respectivamente. En la primera figura se puede ver cómo han variado –según las distintas CASEN– los ingresos de los universitarios y los de quienes terminan la

enseñanza media, donde se concluye – sin ajustar por poder de compra - que ambos son crecientes en términos nominales.

**Figura N°3: Ingresos percentil 75 para quienes tienen nivel educacional enseñanza media completa y universitaria completa, para los distintos años de la CASEN.**

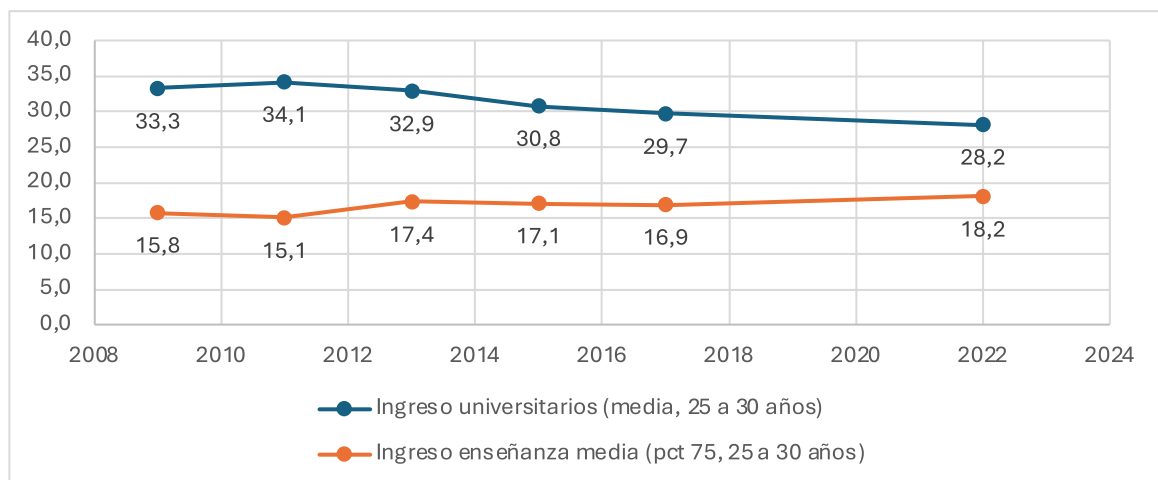


Fuente: Elaboración propia en base a la Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional desde 2009 a 2022.

Por el contrario, cuando se analiza la Figura N°4 que muestra los ingresos en términos reales, se puede ver que el crecimiento real es distinto al nominal y que el ingreso promedio real de los universitarios ha dis-

minuido levemente, mientras que el salario del percentil 75 de ingresos reales en quienes completan la enseñanza media ha ido al alza. Aún con estas tendencias, la brecha entre los ingresos se mantiene.

**Figura N°4: Ingresos percentil 75 en UF para quienes tienen nivel educacional enseñanza media completa y universitaria completa, para los distintos años de la CASEN.**



Fuente: Elaboración propia en base a la Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional desde 2009 a 2022 y la UF obtenida del Banco Central.



Luego, en base a la metodología antes descrita, se calcula la Tasa Interna de Retorno (TIR) de la inversión de estudiar una carrera universitaria. Como se conoce, la TIR es la tasa que genera que el Valor Actual Neto (VAN) de un proyecto sea cero. Así, cuando la TIR es positiva, significa que los flujos de caja futuros (los ingresos proyectados en este caso) son mayores a la inversión inicial, y cuando es negativa, los flujos son menores que la inversión inicial y, por tanto, el proyecto no es rentable. Mientras mayor es la TIR mayor será la rentabilidad de un proyecto.

En este caso, para evaluar la TIR de estudiar una carrera universitaria y como fue descrito anteriormente, se consideran los ingresos proyectados de los universitarios, el costo monetario de estudiar una carrera universitaria y su costo de oportunidad (no estudiar una carrera universitaria y entrar inmediatamente en el mercado laboral).

En la Tabla N°3 se encuentra la TIR real<sup>4</sup> para el estudio de una carrera universitaria en cada año. Esta TIR considera los ingresos proyectados para los universitarios, descontando los ingresos de quienes llegan hasta la educación media.

**Tabla N°3: TIR real para el estudio de una carrera universitaria, para cada año.**

	2009	2011	2013	2015	2017	2022
TIR	9,1%	10,1%	7,9%	7,7%	7,6%	6,3%

Fuente: Elaboración propia en base a la Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional desde 2009 a 2022 y datos de aranceles de MiFuturo.cl.

Se observa que la tasa interna de retorno es positiva para todos los años analizados, con una tasa alta si se compara con otras opciones de inversión. Por otra parte, también es claro que esta rentabilidad ha ido disminuyendo a lo largo del tiempo. Si bien en 2009 esta alcanza el 9,1%, en 2022 llega a 6,3%.

A modo de referencia, la rentabilidad promedio anual de los fondos de pensiones entre septiembre de 2002 y agosto de 2024 fue de 5,27% para el más riesgoso y de 3,12% para el más conservador. Otra referencia es la del negocio inmobiliario, donde según el Diario Inmobiliario, la rentabilidad

de la inversión en departamentos en ciertas comunas en Santiago se encuentra entre 4,1% y 5,2%<sup>5</sup>, para 2023.

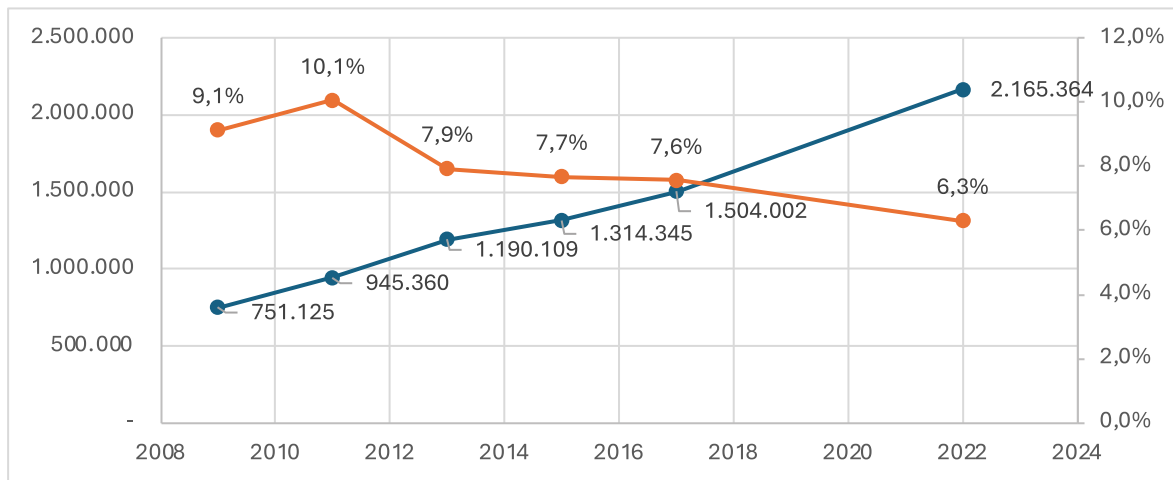
### 3.3 Sensibilidad de los retornos a la cantidad de universitarios

Como se puede observar directamente, en el periodo estudiado (2009 a 2022), mientras el retorno de la educación universitaria disminuyó, la matrícula universitaria aumentó. Lo anterior supone directamente una correlación negativa entre ambas variables. En la Figura N°5 se encuentran ambos indicadores y se puede ver la dirección contraria que presentan.

4 Se proyectan los ingresos para cada año utilizando un ingreso y manteniendo el peso fijo, por lo que la TIR calculada corresponde a la tasa real.

5 <https://eldiarioinmobiliario.cl/sin-categoria/rentabilidad-en-la-rm-marca-una-tendencia-cerrando-2023/>

## Figura N°5: TIR de la educación superior y cantidad de profesionales en el mercado laboral.



Fuente: Elaboración propia en base a la Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional desde 2009 a 2022 y datos de ingresos y aranceles de MiFuturo.cl.

Al observar el crecimiento económico del país durante el período observado notamos que este fue prácticamente nulo, al igual que la inversión. Esto nos indica que la demanda por trabajadores calificados se mantuvo (a nivel agregado) prácticamente estática. Esto nos permite concluir que los cambios observados en la TIR de estudiar en la universidad pueden ser atribuidos en gran parte al aumento en el stock de universitarios. Sin duda, lo anterior es entendible desde la teoría económica más preliminar: (manteniendo la demanda por trabajadores fija) mientras más oferta de trabajadores, menor será el costo de contratarlos. Es decir, mientras mayor la cantidad de universitarios en el mercado laboral – la oferta de este tipo de mano de obra – menor es el salario que reciben estas personas, manteniendo la demanda constante<sup>6</sup>.

Ahora bien, es importante analizar las dimensiones de cada correlación para conocer qué tan grandes deben ser los cambios en la matrícula para que estos se vean re-

flejados en una disminución en el retorno. Para generar la relación, se consideran los cambios en la tasa de retorno y en el crecimiento de la matrícula, de forma anualizada para cada periodo estudiando. Luego, se utiliza el promedio de estos movimientos anuales. Así, en promedio anual, la tasa de retorno ha caído 0,21 puntos porcentuales, mientras que el stock de universitarios ha aumentado en 8,8%.

En base a lo anterior se puede calcular que cuando el número de personas con educación universitaria completa aumenta en 42,3%, la rentabilidad cae en un punto porcentual.

En base a la relación encontrada, a continuación, se analizan tres escenarios concretos:

1. Para que la rentabilidad de estudiar pasara del actual UF + 6,3% a 5,3%, se necesitaría que las personas con educación universitaria aumentaran en un 42,3%, es decir, que 916.917 per-

<sup>6</sup> Es importante conocer qué hubiese pasado con los salarios si la demanda no se hubiese mantenido constante. Por ejemplo, en el caso hipotético de que Chile hubiese mantenido una senda de crecimiento alta, que permitiese absorber a la mano de obra con más años de estudios en puestos laborales acordados.

sonas adicionales entraran a estudiar una carrera universitaria (llegando a 3.082.281 universitarios en Chile). Lo anterior, considerando que la matrícula total promedio en las universidades según lo que reporta el Servicio de Información de Educación Superior (SIES) para 2024 fue de 14,7 mil, significaría que se necesitan 62 universidades nuevas para acoger esta matrícula extra.

2. Para que el retorno llegara a 0% (es decir, disminuyera en 6,3 puntos porcentuales), la tasa de crecimiento del stock de personas con nivel universitario completo entre 25 y 65 años tendría que ser de 266,4%. Es decir, el stock tendría que llegar a 7.934.343 millones de personas. Lo anterior significaría que el aumento de personas con educación universitaria sea de más de 5,7 millones.
3. Por último, se plantea el caso de largo plazo. Actualmente, el porcentaje de personas con educación superior en la masa laboral alcanza un 25,3%<sup>7</sup>. Sin embargo – suponiendo una tasa de cobertura constante- con la renovación generacional y de la masa laboral en el tiempo, el porcentaje anterior debería ser igual a la tasa de cobertura en la educación superior en el largo plazo. Es decir, el porcentaje que asiste a la educación superior debe ser igual al porcentaje de personas con educación universitaria en el mercado laboral. Lo anterior debido a que el flujo de personas con educación superior entre 18 y 24 años será de 41,1% y esto se irá repitiendo, mientras personas con otro nivel educacional vayan saliendo del mercado laboral, llegando hasta un máximo de un 41,1%. No puede ser mayor a esta tasa porque solo ese porcentaje de jóvenes (18 a 24 años) en esa generación entró a la universidad.

Así, si el porcentaje de personas con educación superior en la masa laboral pasa a ser 41,1%, resultaría en un stock de 4.626.135 personas con educación superior en el mercado en el largo plazo. Si eso ocurriese los datos indican que los retornos de la educación seguirían siendo positivos, en promedio, y llegarían a UF + 3,6%.

### 3.4. Beneficiarios del retorno

Otra de las interrogantes que se pueden presentar respecto al retorno de la educación superior, es quiénes se benefician de él. En base a la información entregada por la CASEN, se puede hacer una aproximación a esta pregunta. Primero, como ya se mencionó en los antecedentes, el crecimiento de la cobertura de educación superior fue mayor para las personas en los quintiles de ingresos más bajos, por lo que el avance en la matrícula de educación universitaria a lo largo de los años aumentó con más fuerza en esa población. Más aún, si se observan las cifras en niveles, en 1990 un total de 12,7 mil personas entre 18 y 24 años del primer quintil asistían a la educación superior, cifra que a 2022 alcanza un total de 159 mil personas en el mismo rango etario, es decir, un aumento de 146,3 mil personas. Por el contrario, para el quinto quintil, el total de personas en 1990 era de 84,8 mil, mientras que en 2022 el total alcanza las 104,9 mil personas, un aumento de 20,1 mil.

Luego, en la Tabla N°4 se presenta el nivel educacional de los padres de quienes tienen una carrera universitaria o un nivel educativo mayor actualmente. Se puede ver que el 61% de ellos – quienes, en promedio, obtienen una rentabilidad de 7,7% en la decisión de estudiar una carrera universitaria - tienen un padre cuyo máximo nivel educacional es la educación media (TP o HC) o menor, mientras que el 39% restante tiene padres con un nivel

<sup>7</sup> según la Encuesta Nacional de Empleo en su versión anual 2023.

educacional más alto (técnico superior, universitario o posgrado). Así, estas personas cuyos padres tuvieron un nivel educacional máximo enseñanza media o uno menor, pueden optar a un ingreso más alto y a una rentabilidad de la inversión en promedio positiva.

**Tabla N°4: Distribución educacional de los padres de quienes tienen educación universitaria completa o más.**

Educación del padre de las personas con nivel universitaria completa	
Nunca asistió	2%
Educación Básica	21%
Educación Media	38%
Técnico Nivel Superior	10%
Profesional	27%
Posgrado	2%

Fuente: Elaboración propia en base a la Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional 2022.

## 4. CONCLUSIONES

El enfoque metodológico empleado en este análisis, basado en la ecuación de Mincer, permite evaluar la rentabilidad de los estudios universitarios al comparar los ingresos proyectados de quienes han obtenido un título con aquellos que solo completaron la educación media. A través de la comparación del valor presente de los ingresos a lo largo de la vida laboral de ambos grupos, se estimó el retorno económico de la inversión en educación superior, considerando tanto los costos directos (aranceles) como el costo de oportunidad de no ingresar al mercado laboral inmediatamente después de terminar la enseñanza media.

### **Hoy la TIR de estudiar una carrera universitaria es positiva y sigue siendo alta**

Este estudio demuestra que, aunque los retornos de la educación universitaria han disminuido levemente en los últimos años, estudiar una carrera universitaria sigue

siendo una inversión rentable para los chilenos. La Tasa Interna de Retorno (TIR) promedio observada el 2022 es de UF + 6,3%. La educación superior sigue siendo una vía atractiva tanto en términos de ingresos como de estabilidad laboral.

### **En régimen y manteniendo el PIB actual, la TIR de estudiar en la universidad será UF + 3,6% en promedio**

El caso hipotético presentado en este informe, en el que se plantea un aumento sostenido de la matrícula hasta alcanzar un porcentaje de personas en la población en edad de trabajar igual a la cobertura neta del 41,1% - y donde se asume que otras variables del mercado laboral no cambian - predice una disminución adicional en la TIR, pero aun manteniéndose en niveles positivos (3,6%). Esto refuerza la idea de que, a pesar del crecimiento en la oferta de profesionales universitarios, la educación superior continúa generando retornos atractivos. Asimismo, el informe subraya

que los titulados universitarios tienen mayores probabilidades de empleo y estabilidad en comparación con aquellos con niveles educativos más bajos, lo que refuerza el atractivo de invertir en estudios superiores, incluso en un contexto de masificación educativa.

**La rentabilidad de estudiar carreras universitarias es poco sensible al número de profesionales universitarios. El retorno de estudiar una carrera universitaria ha bajado solo en 2,8 puntos porcentuales, mientras que el stock de universitarios se ha casi triplicado.**

En cuanto a los resultados, si bien se observa una disminución en la TIR promedio a lo largo del tiempo, esta sigue siendo positiva, especialmente cuando se compara con otras alternativas de inversión. El análisis muestra que, aunque la matrícula universitaria ha crecido de manera considerable, casi triplicándose entre 2009 y 2022, la rentabilidad de la educación superior no se ha erosionado en igual medida. De hecho, se calcula que para que la TIR disminuya en un punto porcentual, la matrícula universitaria tendría que aumentar en un 42%. Además, para que la rentabilidad promedio de completar una carrera universitaria llegue a cero, se requeriría un aumento desproporcionado en la cantidad de personas con título universitario, lo que sugiere que, en un escenario realista, estudiar en la universidad continuará siendo rentable en el futuro previsible.

En resumen, los resultados de este estudio indican que, si bien la expansión de la matrícula universitaria se puede vincular con una reducción de la rentabilidad de la educación superior, esta sigue siendo una inversión valiosa y atractiva para los individuos. La vinculación entre la cantidad de profesionales en el mercado laboral y el retorno no es lo suficientemente fuerte como para desincentivar la educación universitaria, y las oportunidades económicas

y sociales que esta entrega continúan justificando la inversión en el largo plazo.

Además, es crucial destacar que esta rentabilidad se ha mantenido positiva incluso en un contexto de crecimiento económico casi nulo. Incluso, como se muestra en el informe “¿Cómo la desaceleración económica está afectando a los graduados en Chile?”<sup>[9]</sup>, la información disponible encuentra que la causa principal de la caída en el retorno educacional no es la masificación o una disminución en la calidad de la educación superior, sino que el empeoramiento del mercado laboral debido a una disminución del crecimiento económico. Puntualizar esta diferencia es necesario debido a que el diagnóstico acertado permite avanzar hacia soluciones correctas. Así, se hace necesario insistir en la necesidad de retomar las sendas de crecimiento, sobre todo en un contexto donde el mercado laboral se encuentra cada vez más deteriorado, con altas tasas de desempleo e informalidad. Además, se subraya la importancia de contar con políticas económicas que fomenten tanto el crecimiento como la creación de empleos adecuados para profesionales universitarios, lo que permitiría maximizar el retorno de la inversión en educación universitaria.



